

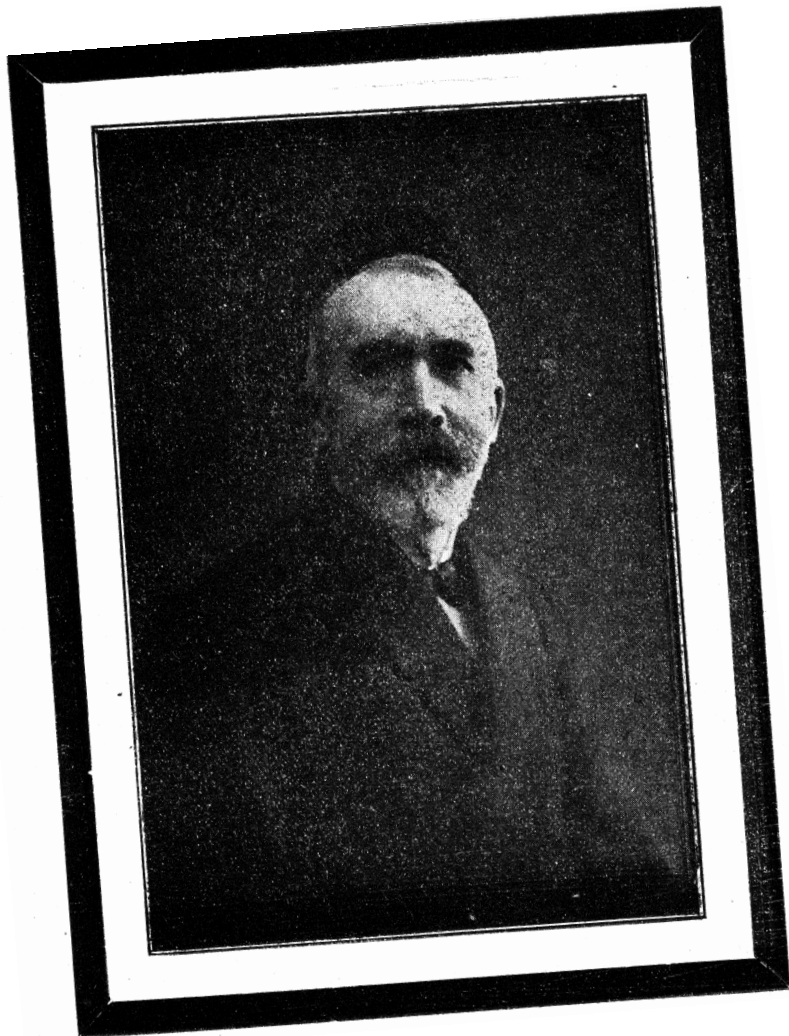
# EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXVI

SAN SEBASTIÁN 15 DE MAYO DE 1917

N.º 1176



D. BENITO GUINEA

# BENITO GUINEA

---

**E**N Vitoria, donde vivió desde su juventud, ha muerto este notable abogado y excelente vasco que se llamó Benito Guinea.

Cuanto fué en vida, y a cuanto llegó en la jerarquía social, lo consiguió con su talento, su constante trabajo y su esfuerzo personal. Como abogado, su bufete era uno de los primeros de la capital alavesa; y no solamente los vitorianos, sino en muchas leguas a la redonda el nombre de Guinea se citaba como un prestigio adonde acudían en consulta gentes y personalidades de todas partes.

No hemos de olvidar en estos cortos renglones, su gestión en la Diputación provincial de Alava; sus trabajos jurídico-administrativos con motivo de los últimos conciertos económicos, y su profundo amor a las cosas de nuestro país, pero especialmente en su vida administrativa.

Guinea al frente de la Diputación alavesa se distinguió siempre, por su gran espíritu de rectitud y justicia. Cuando la discusión dividía los criterios y los grupos, Guinea no personalizaba, y acertaba a caer siempre por el lado de los derechos de su país.

En un campo de acción más extenso, Guinea es seguro que con aquel claro criterio que poseía; con aquella serenidad, y la vasta cultura adquirida en muchos años de estudio y de continuo trato de cosas y personas, hubiera llegado a trascender bastante más lejos de la órbita de figura regional.

Su bondad y llano carácter no tenía límites. Sencillo hasta la exageración; cada vez que hacíamos un viaje a la capital alavesa, no dejábamos de visitarle, antes que él nos estrechara su mano, sabedor de nuestra llegada.

No hace aún muchos años, hallábanse reunidos en la galería de la casa solariega de allegados nuestros en Vitoria, D. Benito Guinea con varios de sus correligionarios amigos y el autor de estas líneas.

Entre la charla amena que tranquila se deslizaba en el grupo, quedó al fin hablando Guinea. Habló de asuntos vascos; de conciertos económicos; de administración euskalduna... Tan lisa y admirablemente habló, que nadie acertó a interrumpirle. Para cuando el grupo se apercibió, habían transcurrido más de tres cuartos de hora.

Fué en realidad una amenísima e improvisada conferencia.

Y lo que aun más había en él: sus convicciones, tan honda y arraigadamente sentidas; su verdadero espíritu religioso, su catolicismo práctico, que jamás se avergonzó de exteriorizarlo.

Por todo esto, su muerte ha sido sentidísima, tanto en la capital alavesa, como en su provincia; y de Madrid la ilustre y alta personalidad de D. Eduardo Dato se adhirió al duelo general, por medio de un sentidísimo despacho telefónico, transmitido a su familia.

La revista EUSKAL-ERRIA, que en más de una ocasión enalteció los méritos de tan esclarecido euskalduna, dedica estas líneas como homenaje de admiración sentida a la memoria de quien tanto trabajó por los prestigios de su país, y en estos momentos eleva a Dios una plegaria.

ADRIÁN DE LOYARTE

